



ONU HÁBITAT **Comité de Representantes
Permanentes ante el
Programa de las
Naciones Unidas para los
Asentamientos Humanos**

Distr. general
1 de abril de 2021

Español
Original: inglés

**Comité de Representantes Permanentes
ante el Programa de las Naciones Unidas
para los Asentamientos Humanos**
**Primera reunión de composición abierta/
Examen de mitad de período de alto nivel**
Nairobi, 29 de junio a 1 de julio de 2021

Tema 5 del programa provisional*

**Informe de la Directora Ejecutiva sobre la
ejecución del plan de respuesta a la enfermedad
por coronavirus (COVID-19) del Programa de las
Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos**

**Ejecución del plan de respuesta a la enfermedad por
coronavirus (COVID-19) del Programa de las Naciones Unidas
para los Asentamientos Humanos**

Informe de la Directora Ejecutiva

Introducción

1. En todo el mundo, la enfermedad por coronavirus (COVID-19) constituye una amenaza para las ciudades y las comunidades que pone en peligro no solo la salud pública, sino también la economía y el tejido social. El Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) ha venido ayudando a los Gobiernos nacionales y locales a prepararse, responder y recuperarse de la pandemia. El Programa está especialmente preocupado por los efectos de la crisis sanitaria mundial en las personas que viven en la pobreza, así como en las comunidades particularmente vulnerables a los rápidos cambios y trastornos registrados durante el último año. De marzo de 2020 a marzo de 2021, se movilizaron un total de 32 millones de dólares de los Estados Unidos para el plan de respuesta de ONU-Hábitat a la COVID-19, puesto en marcha en abril de 2020. Esta cifra representa el 44 % de los 72 millones de dólares necesarios para las intervenciones previstas. La cartera comprende 75 proyectos en 37 países y 300 ciudades, en beneficio de 10 millones de personas. La elaboración de perfiles de los contextos urbanos por ONU-Hábitat, que incluye la cartografía y recopilación de datos de 1.700 ciudades, ha servido para fundamentar la adopción de decisiones y mejorar la coherencia de las respuestas a la pandemia.

**I. Respuesta programática a la enfermedad por coronavirus
(COVID-19)**

2. La pandemia de COVID-19 ha puesto de manifiesto la fragilidad de nuestros sistemas urbanos y la gravedad de las desigualdades territoriales, mostrando las consecuencias de la debilidad de los sistemas sanitarios y de otros servicios sociales y públicos. Ha arraigado en las ciudades de todo el mundo, y ha demostrado ser una fuerza poderosa y dañina que afecta al crecimiento económico y el

* HSP/OECPR.2021/1.

desarrollo sostenible. Está claro que, si bien los Gobiernos nacionales y estatales desempeñan un papel crucial en la superación de la crisis, es sobre todo en las ciudades donde se libra la batalla.

A. Marco de políticas y programas en la respuesta a la COVID-19

3. En el último año, ONU-Hábitat ha respondido a la COVID-19 en los planos mundial, nacional y municipal. Ha aportado conocimientos, ha puesto experiencia técnica e instrumentos normativos al servicio de los distintos Gobiernos y ha abogado por una recuperación centrada en la consecución de ciudades más resilientes, sostenibles e inclusivas. La respuesta ha priorizado las zonas urbanas, ya que han sido las más azotadas por la pandemia, debido a la densidad, movilidad y conectividad de sus poblaciones.

4. ONU-Hábitat elaboró su marco de políticas y programas contra la COVID-19 con el objeto de orientar la adopción de medidas en los planos mundial, regional y nacional. Es el instrumento fundamental que se está utilizando para encauzar y ampliar la contribución de ONU-Hábitat a la respuesta general que dirigen los Gobiernos nacionales y locales, otros organismos de las Naciones Unidas y los asociados locales. El marco comprende cuatro ámbitos de actuación:

- a) El apoyo a los gobiernos locales y a las soluciones impulsadas por las comunidades en los asentamientos informales;
- b) La elaboración de perfiles de contextos urbanos mediante el uso de conocimientos y correlación de datos en materia urbana con miras a la adopción de decisiones informadas;
- c) La mitigación de los perjuicios económicos y el inicio de la recuperación;
- d) El fomento del aprendizaje activo sobre medidas y prácticas de política.

5. ONU-Hábitat ha utilizado el marco con sus asociados mundiales y a nivel local, reuniendo a alcaldes, gobernadores, proveedores de transporte y servicios públicos, grupos de mujeres y jóvenes, organizaciones comunitarias y organizaciones no gubernamentales a fin de hacer frente con urgencia a las necesidades de las ciudades y adaptar la respuesta en función de ese objetivo. Las oficinas regionales y en los países han aplicado el marco en los contextos locales.

B. Plan de respuesta y llamamiento en pro de la financiación

6. El 22 de abril de 2020, ONU-Hábitat puso en marcha un plan de respuesta urgente a la COVID-19 para 64 países, centrado en la adopción de medidas inmediatas en zonas marginadas y densamente pobladas. En el plan se incluían más de 100 propuestas de todas las regiones y pretendía conseguir 72 millones de dólares para 12 meses. El plan tenía como objetivo sacar provecho de la función catalizadora de ONU-Hábitat y aumentar el impacto de las medidas adoptadas por los Gobiernos centrales y las administraciones locales, las comunidades locales y otros organismos de las Naciones Unidas.

C. Fondo interno de emergencia para una respuesta rápida

7. Para responder rápidamente a las crecientes necesidades relacionadas con la pandemia de COVID-19, ONU-Hábitat creó un fondo de emergencia de 1,5 millones de dólares en apoyo de proyectos de efecto rápido que demostrasen con prontitud resultados mensurables y estuviesen en consonancia con las prioridades del marco de políticas y programas.

8. Se presentaron 56 propuestas que se evaluaron en relación con una serie de criterios predefinidos. Se recomendó la financiación de trece proyectos, por un total de 1.360.750 dólares, en Bolivia, el Brasil, Fiji, Filipinas, Ghana, Guinea, el Iraq, Kenya, el Líbano, México, Mozambique, Myanmar y Siria. También se recomendó que se asignasen 100.000 dólares a apoyar la ejecución del plan de acción de Kenya en relación con la COVID-19, de conformidad con los compromisos de programación en el país anfitrión de ONU-Hábitat. Los proyectos se ejecutaron entre mayo y octubre de 2020. Los resultados se presentan en la siguiente sección.

II. Resultados al cabo de un año

9. De marzo de 2020 a marzo de 2021, se movilizó un total de 32 millones de dólares para la respuesta de ONU-Hábitat a la COVID-19, lo que representa el 44 % de los 72 millones de dólares necesarios para las intervenciones previstas. Mediante medidas que abarcan desde la respuesta rápida hasta la recuperación a largo plazo, ONU-Hábitat ha prestado apoyo a los Gobiernos nacionales y locales en 75 proyectos en 37 países y 300 ciudades, lo que ha beneficiado a más de 10 millones de personas. La elaboración de perfiles de los contextos urbanos por ONU-Hábitat, que incluye la

cartografía y la recopilación de datos de 1.700 ciudades, ha servido de fundamento para la adopción de decisiones y reportado mayor coherencia en las respuestas a la pandemia.

10. La mayoría de los beneficiarios directos de los proyectos son residentes de barrios marginales y asentamientos informales, que han sido definidos por ONU-Hábitat como zonas prioritarias en su plan de respuesta.

A. Incorporación de las cuestiones urbanas en la respuesta mundial

11. La participación activa de ONU-Hábitat al más alto nivel de coordinación del sistema de las Naciones Unidas ha contribuido a dar una mayor visibilidad a los desafíos específicos que plantea la COVID-19 en las zonas urbanas. ONU-Hábitat ha brindado competencia técnica para la formulación de políticas y ha elaborado una base de datos especializada que genera conocimientos sobre la dimensión urbana de la pandemia. Ello ha permitido que otras importantes estrategias de intervención, informes de políticas y planes de las Naciones Unidas –como el marco para la respuesta socioeconómica inmediata ante la COVID-19 y el Plan Mundial de Respuesta Humanitaria– tengan una sólida comprensión de las cuestiones urbanas y del papel de los gobiernos locales. También ha contribuido a que se tome conciencia de que las ciudades son agentes fundamentales en la gestión de los efectos de la crisis.

12. El documento de políticas del Secretario General de las Naciones Unidas “La COVID-19 en un mundo urbano”¹ (julio de 2020), cuya preparación estuvo dirigida por ONU-Hábitat en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, la Organización Internacional del Trabajo, la Organización Mundial de la Salud, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y todas las comisiones regionales, fomenta el apoyo normativo integrado a nivel mundial, regional y nacional. El documento también define el alcance y las prioridades que guiarán a ONU-Hábitat en las siguientes esferas:

- a) Promoción del nexo entre salud y desarrollo mediante el examen de las normas, manuales e instrumentos en relación con los factores urbanos determinantes de las enfermedades, que incluyen la pobreza, la desigualdad y la morfología urbana, así como de la repercusión en los Objetivos de Desarrollo Sostenible;
- b) Examen del nexo entre la salud, la gobernanza y las finanzas urbanas mediante la documentación de mejores prácticas, el examen de las lecciones aprendidas y la creación de instrumentos de fomento de la capacidad que puedan servir de fundamento de estrategias de recuperación innovadoras y resilientes;
- c) Comprensión del papel central de la planificación urbana y las infraestructuras en la era de la recuperación posterior a la COVID-19 y de la oportunidad única que nos brinda la pandemia para repensar la planificación de las ciudades;
- d) Comprensión de las implicaciones a largo plazo de las pandemias y las emergencias de salud pública y determinación de soluciones sostenibles desde el punto de vista ambiental para su incorporación en la labor de ONU-Hábitat;
- e) Examen de las repercusiones socioeconómicas de las pandemias, los vínculos con las finanzas urbanas y la necesidad de combatir las desigualdades territoriales en las ciudades;
- f) Inversión en servicios básicos, vivienda y mejora de los barrios marginales.

B. Apoyo a los Gobiernos y las soluciones impulsadas por las comunidades

13. La respuesta de ONU-Hábitat a la COVID-19 en 37 países ha velado por que las comunidades urbanas más vulnerables y en situación de alto riesgo tengan acceso a agua, saneamiento, alimentos, vivienda y servicios sanitarios. También ha colaborado en la recopilación de datos y la cartografía de las zonas críticas de pandemia existentes y emergentes con el fin de ayudar a que los gobiernos locales y los principales interesados adopten decisiones con base empírica.

14. Los barrios marginales son especialmente vulnerables a la COVID-19, debido a las condiciones de hacinamiento, la inseguridad alimentaria y la falta de acceso a agua, saneamiento y servicios sanitarios. ONU-Hábitat ha colaborado con asociados a varios niveles, en particular las organizaciones comunitarias, al objeto de apoyar la respuesta a la pandemia. Se diseñaron varias notas

¹ https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/covid-19_in_an_urban_world_spanish.pdf.

orientativas e instrumentos de apoyo técnico encaminados a crear mayor conciencia y la capacidad necesaria para responder a la transmisión del virus y reducirla al mínimo, así como a reconstruir los medios de vida en estas comunidades vulnerables.

15. Se calcula que aproximadamente 2.000 millones de personas en el mundo carecen de acceso al agua potable. Cumplir las directrices más básicas de salud pública e higiene en relación con la COVID-19 puede ser casi imposible sin acceso a agua y jabón. ONU-Hábitat ha colaborado con grupos comunitarios y pequeñas empresas en lugares clave para instalar una red de puntos públicos de lavado de manos y mejorar las condiciones de higiene con el fin de prevenir la propagación de la enfermedad.

16. ONU-Hábitat ha apoyado los esfuerzos por mitigar el impacto económico de la pandemia a nivel local mediante el diseño de políticas en favor de los sectores formales e informales, en colaboración con ellos, para impulsar la recuperación temprana. Ha trabajado para salvaguardar fuentes de ingresos alternativas para los más afectados por la crisis y ha prestado asistencia directa en situaciones de grave inseguridad alimentaria, colaborando estrechamente con los líderes comunitarios tradicionales y religiosos, así como con las mujeres, los jóvenes y otros grupos. Estas medidas han contribuido a evitar el posible aumento de la violencia doméstica y callejera.

17. La pandemia de la COVID-19 ha puesto de manifiesto las acusadas desigualdades de larga data en el mercado de la vivienda. ONU-Hábitat se ha centrado en medidas fundamentales a nivel nacional y local, como la suspensión de todos los desahucios, el aplazamiento de los procedimientos judiciales de desalojo, la prohibición de los cortes de suministro de servicios y la garantía de que los inquilinos y los titulares de hipotecas no acumulen una deuda insuperable durante los confinamientos. A raíz de la labor de promoción, numerosos Gobiernos nacionales y locales han prohibido los desahucios y establecido moratorias en los pagos de alquileres e hipotecas. ONU-Hábitat también ha investigado e ideado soluciones alternativas y medidas paliativas para las comunidades informales y de bajos ingresos: ha desarrollado instrumentos para gestionar la reubicación como último recurso y ha creado directrices para que los gobiernos locales dirijan una planificación de respuesta municipal inclusiva e integrada para la mitigación de la COVID-19 en estos barrios.

C. Provisión de correlación de datos y conocimientos en materia urbana

18. El suministro de datos e información, junto con la coordinación entre las distintas esferas de gobierno, ha sido fundamental para garantizar una respuesta coherente y sólida a la pandemia. A nivel mundial, por conducto del Comité de Coordinación de las Actividades Estadísticas de las Naciones Unidas, ONU-Hábitat ha contribuido a la creación del marco de indicadores para todo el sistema de las Naciones Unidas, para que acompañe al marco socioeconómico de las Naciones Unidas. También ha colaborado con Jefes de Estadística de todo el sistema de las Naciones Unidas en el establecimiento de una red federativa de conjuntos de datos sobre la COVID-19 y un centro de datos único para los países.

19. ONU-Hábitat ha desarrollado plataformas en línea para evaluar las necesidades de las ciudades y las personas, delinear respuestas e intercambiar conocimientos. El rastreador de Preparación y Capacidad de Respuesta² a la COVID-19 a nivel urbano, impulsado por la plataforma CitiIQ, había beneficiado a 1.700 ciudades a marzo de 2021. El rastreador se sirve de indicadores mundiales para proporcionar información cardinal y de otro modo no disponible de ciudades de todo el mundo, que se utiliza para proteger a las poblaciones y fundamentar las estrategias de resiliencia y recuperación y las futuras respuestas a las pandemias mundiales.

20. En junio de 2020, ONU-Hábitat puso en marcha una encuesta en línea para recoger datos de los residentes de ciudades de todo el mundo, con el fin de obtener información sobre las repercusiones de la COVID-19 en la vida cotidiana. En la encuesta se incluían preguntas sobre diversos temas relacionados con las infecciones y las pruebas, así como con las medidas de prevención y control. La aplicación de crowdsourcing, que proporciona información geoespacial y se ha desarrollado en colaboración con Esri, recoge datos de manera constante sobre las situaciones de las diferentes ciudades en relación con la COVID-19, mientras se ponen en marcha medidas de seguimiento para controlar la pandemia y acelerar la recuperación local.

D. Promoción del aprendizaje activo

21. ONU-Hábitat ha convertido las restricciones impuestas por la pandemia de COVID-19 en una oportunidad para reunir a miles de expertos y asociados a fin de que examinen los problemas de la

² <https://unhabitat.citiiq.com/>.

crisis actual y sus soluciones y creen resiliencia de cara al futuro. Una serie de seminarios web contó con la participación de una amplia diversidad de antiguos y nuevos asociados, entre ellos, Gobiernos nacionales y locales, organizaciones no gubernamentales, grupos comunitarios, el sector privado, miembros de la comunidad académica y medios de comunicación.

22. Una de las principales funciones de ONU-Hábitat ha consistido en acelerar el aprendizaje sobre cómo las ciudades y las comunidades, especialmente en los asentamientos informales y los barrios marginales, están haciendo frente a la crisis de la COVID-19 en términos de preparación, respuesta y recuperación. Al facilitar el aprendizaje estructurado mediante seminarios web y debates en línea, ONU-Hábitat apoya el intercambio y la determinación de soluciones y enfoques innovadores.

23. Algunas de las series de aprendizaje virtual en directo más importantes, como #BeyondTheOutbreak y el Campus de Pensadores Urbanos sobre la COVID-19, han reunido a miles de dirigentes de comunidades locales de ciudades, países y regiones, ofreciendo oportunidades de aprendizaje activo sobre adaptación local, preparación, lecciones aprendidas y respuestas futuras.

III. Labor a largo plazo centrada en las repercusiones de la pandemia de COVID-19

24. Mientras la pandemia mundial continúa, la metodología para afrontarla se ha reorientado hacia respuestas específicas para cada ciudad y país, con hincapié en la preparación para futuros repuntes de las infecciones y la promoción de planes para una recuperación y resiliencia sostenibles. ONU-Hábitat está prestando más atención a las políticas y medidas encaminadas a mitigar las repercusiones sociales y económicas a nivel local de la COVID-19, mediante la colaboración con una coalición de líderes intelectuales e interesados de ámbito mundial en las esferas pública y privada.

25. ONU-Hábitat ha intensificado sus esfuerzos por colaborar con los equipos de las Naciones Unidas en los países en el examen del análisis socioeconómico de los efectos de la COVID-19 y los planes de respuesta conexos. El Programa también está prestando apoyo a la elaboración de análisis comunes sobre los países y marcos de cooperación, sobre la base de las recomendaciones contenidas en el documento de políticas del Secretario General. Se trata de puntos de partida estratégicos para la incorporación de las cuestiones urbanas, a los que ONU-Hábitat ha contribuido a nivel mundial y que están permeando en las respuestas nacionales y locales y las actividades de recuperación.

26. El informe de ONU-Hábitat *Cities and Pandemics: Towards a More Just, Green and Healthy Future*³ [Ciudades y pandemias: hacia un futuro más justo, verde y saludable], presentado en marzo de 2021, ofrece una sólida orientación normativa y de políticas urbanas en relación con las repercusiones de la COVID-19 y las futuras respuestas de las ciudades en cuatro ámbitos interconectados: a) pobreza y desigualdad; b) la forma y la función de la ciudad; c) mecanismos normativos y de gobernanza; y d) sistemas de economía urbana. Sobre la base de los datos y la información normativa que ofrece este informe, ONU-Hábitat dirigirá un debate mundial en torno a la resiliencia de las ciudades, la recuperación socioeconómica y la necesidad de mayor cohesión e integración en las sociedades que conviven con pandemias. ONU-Hábitat también dirigirá los debates mundiales en torno a la Hoja de Ruta de Investigación de las Naciones Unidas para la Recuperación tras la COVID-19, que se centra en aprovechar la ciencia para apoyar una recuperación socioeconómica más inclusiva y un futuro más equitativo, resiliente y sostenible.

27. El 1 de marzo de 2021, ONU-Hábitat suspendió los protocolos de emergencia de nivel 3 de su respuesta a la COVID-19, en consonancia con la desactivación, el 23 de enero de 2021, de los protocolos de ampliación del Comité Permanente entre Organismos para todo el sistema, adaptados al contexto de la pandemia. Con la desactivación, ONU-Hábitat volvió a sus procedimientos habituales de programación y respuesta a las crisis, según se definen en su estructura establecida. La experiencia del año pasado servirá de fundamento para su aprendizaje colectivo y su base de conocimiento en apoyo de las respuestas a futuras crisis urbanas.

³ https://unhabitat.org/sites/default/files/2021/03/cities_and_pandemics-towards_a_more_just_green_and_healthy_future_un-habitat_2021.pdf.